


XVIII
E-470

Biblioteca  Valenciana



31000005093292

Biblioteca



Carreres

EXACTA HISTORIA

DE LA ENFERMEDAD

OCASIONADA POR EL PESCADO CALCINADO,

LLAMADO PAGEL,

DONDE SE EXPLICA

TODO LO PERTENECIENTE A LA CAL,

PADECIDA , Y FORMADA

P O R

EL D.^R JOSEPH ALBERTOS,

MAEST. EN ARTES, CATHEDRATICO DE MEDICINA
en la Universidad Literaria de esta Ciudad de Valencia, y su Examinador perpetuo ; Juez privativo que fue en la Subdelegacion del Real Protomedicato de dicha Ciudad, y Reyno de Valencia.

M

EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE BENITO MONFORT.

Año 1776.

EXACTA HISTORIA
DE LA ENTIDAD
OCASIONADA POR EL ESTADO CALIBRADO
LLAMADO PAGA

DONDE SE EXIJA

TODO LO PERTINENTE A LA CA
PACIFICA, Y FORMADA

PO
EL D. JOSEPH ALBERTO
MAYOR EN ANTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA
en la Universidad Jaurina de esta Ciudad de Valencia y su
ministro superior; Juan Bautista que fue en la Universidad
del Real Procomulgado de esta Ciudad y de la
de Valencia.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE BENITO MORENO
Año 1776

PROLOGO AL LECTOR.

AHÌ te presento , Lector benevolo , qualquiera que seas , esa exacta relacion de mi enfermedad , y explicacion de la Cal , su acrimonia , productos perniciosos , que causa su uso en el Cuerpo humano ; como consiste su acritud en el fuego que contiene , y por consiguiente quan venenosa es en todas sus partes. Se dirige el presente producto à que con su noticia àbras los ojos , te guardes del Pescado calcinado , que cada dia le tendràs entre los alimentos de tu vianda , y con facilidad te engañaràs. Sin querer te comeràs el mal , y te tragaràs la enfermedad. Te quejaràs despues del Vomito , del dolor de Estomago , del Vientre , de la Boca , y demàs , y no pensaràs , que el Pescado calcinado , que has

comido , lo ha ocasionado. Asi pon en esto el mayor cuidado , que despues aunque tu Medico sea el mas sabio práctico , no podrá remediarlo muy aprisa , y padeceràs mucho. Creeme ; porque te estimo , y digo la verdad. En quanto al trabajo de este papel , su formacion , estilo , propiedad , &c. espero me disimules qualquiera defecto ; pues habré cometido muchos. No he continuado los textos con las citas , considerando que abultaria mucho este papel , y que siendo literato acudiràs à las fuentes donde los encontraràs cristalinos. Te pongo al fin los necesarios señales para discernir el Pescado calcinado del fresco , y asi conozcas el veneno , y le separes de la triaca. Portate benigno en la Critica , que hicieres , y Dios te dè salud.

EXACTA HISTORIA

DE LA ENFERMEDAD OCASIONADA por el Pescado calcinado , llamado *Pagel*, padecida , y formada por el Doctor Joseph Albertos , Cathedratico de Medicina en la Universidad Literaria de esta Ciudad de Valencia , y su Examinador perpetuo ; Juez privativo que fue en la Subdelegacion del Real Protomedicato de la expresada Ciudad, y Reyno de Valencia.

HISTORIA.

I.



N el dia trece de Octubre del año pasado mil setecientos setenta y cinco, estando perfectamente sano me presentaron para la comida del medio dia entre otros manjares un pescado llamado *Pagel*. Quando le compraron en la Pescaderia en la mañana de aquel dia tenia todas las apariencias de fresco , y que era de la Pesquera llamada del *Palancre*. Al empezarle à comer , y mascado el primer bocado , yà se manifestò el gusto malisimo como picante , aspero , corrosivo. Quejandome respondiò la familia , que el Guisado estava bueno , y como tenian costumbre de hacerle. Segundè con otro bocado , y pareciendo peor , le arrojè de la boca. Temerosos yà los de la familia , nadie comiò , y lo

sobrante , que fue el Pescado casi entero , se diò à una Per-
 ra , que teniamos , quien le comiò todo. Aunque proseguì
 en comer , yà no se quitò el mal gusto en la boca , y en
 adelante perseverò siempre , notandose mas salado de dia
 en dia especialmente en los labios. En aquella tarde senti
 sed insaciable , la boca apareciò llena de crostas ; las encias
 maltratadas , doloridas , escoriadas ; el paladar corrugado ;
 las glandulas salivales secas sin poderse separar de ellas un
 poco de saliva. Si èsta se desprendia era comprimiendo aque-
 llas violentamente con la lengua. La voz se escañò mucho ;
 las fauces , gargulion , ò garganta siguieron la misma seque-
 dad , y afecciones de tal manera , que con trabajo tragava ,
 no solamente la saliva , sino qualquiera otra cosa yà liqui-
 da , yà solida. En aquella noche primera yà se sintiò la Uri-
 na padeciendo gran estimulo para su exito , tal que no da-
 va lugar para arrojarla , y se produjo un verdadero ardor
 de Urina.

II. Al dia siguiente continuaron asi todas las expre-
 sadas afecciones , ò circunstancias , y se inovò la com-
 presion de Garganta hasta la boca del Estomago , y todo
 el Ventrículo con las demàs entrañas , de modo que Pecho,
 y Estomago , y todo el Vientre era una viva compresion,
 pena , angustia , y lento dolor. Perdiòse el apetito , se pos-
 travan las fuerzas , y las piernas se entorpecieron de mane-
 ras. Se introdujo la melancolia , y en el termino de seis
 dias continuando asi todas las cosas , me coliquè todo , es-
 to es , se deshicieron las carnes del Cuerpo , creciò la an-
 gustia en el Vientre , la voz parecia de moribundo , en la
 boca crecieron las crostas , no podia hablar ; porque la se-
 quedad en ella era mucha , y continua de noche , y de dia,
 y aunque con la mayor frecuencia me enjuagava , nada se
 humedecia ; antes bien se secava à lo sumo. Nada me ali-
 mentava , y por esto de cada dia se deshacia mas mi Cuer-
 po , y los humores todos se disolvieron. Se produgeron con
 la mayor frecuencia varias fluxiones à las Barillas ; se pre-

cipitaron aquellas en las Encías, y éstas no solo se entumescieron, si que se ulceraron, y cortaron, separandose la carne de las raíces de los dientes.

III. Mas, y mas se entorpecía mi Cuerpo, y andando los dias crecía la inacción en las piernas, y brazos. Resplandecían en las junturas, ò articulaciones unos vehementes garrotes, que con gran tirantèz impedían sus acciones, y movimientos. Algunos dias quedava libre de ellos; en otros dias solamente estaban torpes. En los dias primeros de esta enfermedad se llenaron mucho las Venas por la gran disolución, y tanto que fue preciso soltarlas, haciendose dos sangrias. El Estomago se corrompiò, y quanto comia tanto se indigestava, molestandome mucho sus regueldos, que los Medicos llaman Nidorosos, ò de huevo corrompido segun el vulgo de los hombres. Estos han perseverado por todo el discurso de la Enfermedad. El Vientre desde los principios se mantuvo siempre estiptico, y durò asi correspondiente à mi naturaleza, y temperamento bilioso, y melancolico.

IV. Para su terminacion, ò Crisis, durando todas estas cosas en su misma intencion, ò estado, en principios de Febrero de este corriente año de 76, pasò el Vientre de aquella suma estiptiquèz, en que llegò à estar catorce dias sin correr, y sin bastar los posibles medios, à una grande irritacion; pues en su dia primero se empezò à laxar con grandes trabajos, y fuerzas, durando su operacion desde las siete de la mañana hasta las once. En el quarto prosiguiò con copia de deposiciones irritativas, biliosas, amarillas, de aquellas que llaman los Medicos intensamente flabbas, ò semejantes à la hiema de huevo, con dolor à la boca del Estomago, y algun escozor en el cieso. Se irritaron mucho las Venas hemorroidales, se hincharon, se abrieron algunas, arrojaron sangre, y se produjo una disenteria bastante torminosa. Con estas evacuaciones, que fueron muy frecuentes, y malignantes se quitaron totalmente las fuerzas. Sin embargo con una corta evacuacion de sangre

por

por sanguijuelas despues de mucho padecer , no obstante la gran debilidad , se consiguiò todo beneficio , aprovechando tambien los demàs remedios , que aplicaron los Medicos practicos , que asistian. En uno de estos criticos dias se desprendió una gran corteza de la Lengua , que tomava la mitad de èsta , dejando tal corrupcion , y feter , que era intolerable ; pero muy extraño. Nos indicò un Gangrenismo , y que la Cal en sus principios cauterizò toda la boca. Luego se desprendieron , y separaron las crostas del Paladar con iguales circunstancias , y à este desprendimiento de cortezas , se siguiò gran salida , ò erupcion de granos de fuego en todas las expresadas partes de la boca , que tardò en secarse , à que acompañava siempre la sequedad , y aridez de labios , y paladar.

V. En el discurso de la enfermedad se salia la sangre por el paladar , fauces , y gargulion , pero solo de noche durmiendo , y en el calor de la Cama ; mas no de dia , ni al ayre fresco , lo que permaneciò hasta estar bueno.

VI. Tambien las ulceras de la boca han durado hasta ultimos de Junio pasado de proximo , las que producian olor acedo propio de la Cal , lo que notan los Autores.

VII. Los labios siempre se han mantenido secos con muchas crostas , ò ribetones , que se hacian en ellos al respeto que las quitava.

VIII. La saliba siempre fue inspissada , y crasisima hasta que saltaron las crostas , las que dejando en libertad à las glandulas salibales , manò de èstas mucha saliba clara , à manera del suero destilado de la leche. Parecian las glandulas unas verdaderas fuentes perennes ; pues de noche , y de dia havia de estar recibiendo la saliba ; en fin era un continuado pthialismo , ò salibacion , que durò por muchos dias.

IX. Con todas estas evacuaciones , y largo padecer de siete meses , quedò mi Cuerpo hecho un verdadaro esqueleto , totalmente extenuado , y sin fuerzas. Se han recobrado èstas , se vãn cubriendo los huesos de carnes solidas , y

fio estar yà perfectamente bueno. Gracias al Altisimo , de quien vienen todos los bienes , y à quien debo todos los beneficios.

X. Para formar mejor concepto de la expresada enfermedad , y tener una total confirmacion de ella , y de los perniciosos efectos de la Cal , de que estava impregnado el Pescado de quien la Perra arriba citada comiò todo el resto , debe advertirse , que èsta estando à la sazón muy gruesa , se extenuò en brevisimos dias , y apareciò hecha un verdadero esqueleto , disuelta toda ella , con sed insaciable , inapetente , ulcerada en la boca ; crecieron en los dias todos sus accidentes , y en sus ultimos ocho , aunque se le dava caldo , chocolate , agua , y otros alimentos de buena substancia , nada tomò , y muriò en el dia 29 del ultimo pasado Junio.

XI. En el mismo dia que empezò mi enfermedad invadiò à cinco Religiosos Dominicos de este Convento de Predicadores por la comida de un Pescado llamado Pampoles , tambien calcinados. Padecieron Calentura desde el instante que les comieron , con mucha comeson en todo el Cuerpo , sed , y otros accidentes. Estos no fueron tan vehementes ; porque estaria mas poco calcinado aquel Pescado.

XII. Lo mismo sucediò à los Dominicos del Convento de nuestra Señora del Pilar de esta Ciudad , que en el mismo referido dia comieron los expresados Pampoles. He oido à diferentes gentes de Valencia quejarse del Pescado calcinado , que venden en la Pescaderia de esta Ciudad , haverles dañado.

Explicacion de lo que es la Cal , y sus perniciosas calidades , y efectos , nacidos de su grande acrimonia.

I. **E**L Cuerpo humano es aquella tan grande maravilla , à quien ningun Artifice ha podido perfectamente imitar ; ni se encuentra maquina alguna con que exactamente pueda compararse. De ahì se viene en conocimiento del Omnipotente Creador , que la creò. Quien fabricò jamàs un Ojo que viese ? Un Oido que sintiese ? Una Nariz que oliese ? Quien trabajò un Musculo que comoviese un Brazo , un Muslo artificial , en el que se puedan demostrar las verdaderas razones de los movimientos de los Musculos ? Quien jamàs viò una artificial Maquina que hablase , por mas que algunos se hayan atrevido à afirmar ser posible su construccion ? Quien daria la vitalidad à las Entrañas ? Quien el movimiento natural , voluntario , è involuntario ? y otras mil propiedades de que goza el creado segun el instituto de Dios arreglado à sus infalibles leyes , las que ningun Artifice puede con su imaginacion , y vivo perspicaz entendimiento claramente alcanzar ? Quien es posible constituya un Cuerpo que engendre otro ? Ultimamente el nuestro es una maquina natural , vital , y un authomaton vivo , esto es , que dentro de si tiene no solo el movimiento , con que se mueve , si tambien su real principio , de quien penden todas sus acciones , qual es el Alma racional (*). Llamese pues con razon , como le llamaron los Sabios , Milagro del Mundo ; Delicias de toda la tierra ; Señor de todo el Mundo ; Microcosmo ; Fin de las Obras de Dios ; y finalmente Imagen

(*) Piquer Logic. impres. Val. ann. 1747. pag. 1. & 2. Instit. Mod. Tract. I. pag. 16. Prop. II. n. 11.

gen de la Divina Magestad (1). Con què orden, situacion, artificio estàn entre si trabadas, y entretegidas todas sus partes aunque diferentes? (*) Todas conspiran à comunicarse, y consentirse (**), como que para avisarse unas à otras, y al Alma como à su verdadero, y principal Governador (***) , lo que pasa dentro, y fuera de su Casa: al modo que en el Universo, ò Mundo mayor todas sus partes se comunican siguiendo las leyes con que el Criador las ha arreglado. Esto mismo nos manifiesta la tela de la Araña. Estando èsta en un extremo, y teniendo aquella un sutil entretegido entre todos sus hilos, si llega à qualquiera de estos un objeto, por el consorcio, entretegido, con sentimiento entre todos sus hilos es avisada, y temiendo algun daño huye la Araña, y por lo regular se liberta con la fuga. Nuestra Alma los siente, y se aflige, y de ningun modo puede libertar al Cuerpo de los males sobrevénidos à sus partes.

II. Y es posible que à una maravilla tan hermosa fabricada con tanta sublimidad, inimitable, hecha por la mano del Omnipotente, y à su semejanza (2), no por el acaso (3), sino por la Divina Providencia, le hayan de sobrevénir males, que no tan solamente la alteren, si que la destruyan las admirables leyes con que el Criador la estableciò, la verdadera union entre sus partes, desquiciandolas, destrozandolas, y finalmente quitandoles toda vitalidad? A esto se sugetò el hombre por el pecado. Mas no es posible saber à quantos males està sugeto el Cuerpo humano. No es posible. Mas si que es cierto que unos acontecen por las causas no naturales, è inevitables, como son los

B 2

(1) Cregut. Dissert. de Physiolog.

(*) Piq. loc cit. pag. 17. Prop. III. n. 122. *Eaque necessario consistere debet in organica, &c.*

(**) Ex Hipp. *Consensus unus; confluxus unus; & consencientia omnia.*

(***) Piq. Log. c. VI. n. 27. 28. 31.

(2) Genes. Lib. I.

(3) Lucrecio asi lo quiso; pero contra nuestra Santa Religion.

los ayres , alimentos , y demás. Otros porque Dios se los embia para su castigo ; algunos porque él mismo se los busca , y muchos porque los mismos hombres sus compañeros , y enemigos se los procuran , unos por su malicia , y otros por sus particulares fines. Entre estos suele ser la ambicion , y ciegos intereses , con los quales quieren aumentar sus ganancias inventando nuevos modos con que aseguran la venta de sus adulterados generos , y engañan al Pueblo , trastornan su pública salud , enferman sus Individuos pobladores , adolecen éstos sin saber de qué , satisfechos que sus alimentos han sido saludables. Los Medicos no lo han conocido ; porque no han tenido el mas minimo motivo para sospecharlo ; y asi se ha agravado su enfermedad , y perecen de este modo muchisimos de aquellos. Esta maldad se comete calcinando el Pescado , que à cara descubierta se vende en pública plaza. En este tiempo de calor entra mucho conducido à la distancia de tres, ò quatro dias de camino , en los quales ha manifestado la experiencia , que se corrompe , y pierde , para cuya precaucion le calcinan con Agua-Cal. Si hay mucha Cal, queda hecho un fuerte veneno ; si no està muy cargada, es un medio , y sus efectos no son tan fuertes. Cada dia oygo quejarse las gentes de este venenoso artificio , por el que se ven obligados à echar el Pescado , porque le advierten calcinado ; y en mi mesa he tenido yà en este año en el dia 21 del Julio pasado.

III. Parece pues que ya se hace preciso , y sumamente necesario indagar , qué Pescado entra diariamente en la Pescaderia , donde acuden à comprar los imperitos en este asunto , y otros incapaces de entender los señales para conocerle , y distinguirlo del fresco. O infeliz desgracia! No haverse ya dado las oportunas providencias para radicalmente quitar este mal , ferà pensar , no poder ser tanto veneno la Cal , ni la Agua-Cal , que asi trastorne el Cuerpo , y destruya sus humores? Posible es que asi se piense. Para que esto palpablemente se vea , explicarè lo que

que es la Cal , y sus malignos efectos sin hacer separacion de Capítulos ; pues es imposible hablar del Cuerpo, sin que al mismo tiempo se trate de sus afecciones.

IV. Nadie ignora lo que es la Cal. Todos diaramente la tienen à la vista. La usan los hombres para la fabrica de los edificios , hacen argamasa , enjalvegan las paredes de las habitaciones , y se sirven de ella para otras muchas cosas. No es pues otra cosa la Cal que el producto de la calcinacion de la piedras , à saber , un cuerpo friable , blanco, ó griseo, leve, seco , de sabor acre, caustico, hecho de la piedra propriamente calcaria , ò de otro cuerpo mediante el fuego , en la qual hirviendo con èsta , y el sabulo se concreta con union bastantemente tenàz (4). Pero Lemerì mas brevemente dice : Que la Cal es una piedra , cuya humedad la seca toda el fuego , y en su lugar introduce muchas partes suyas (5). La piedra Calcària (*) ò de que se hace la Cal , es una piedra dura , pesada , de varios colores , por las varias partes de donde se trahe , y se calcina con la vehemencia del fuego , la qual puesta en agua dà fuertes estrepitos , vehementemente se calienta , y finalmente se convierte en una materia blanca , que llaman en latin *pultis* (6). Sin duda serà por su blancura.

V. Hemos dicho que la Cal se hace por calcinacion. No es otra esta operacion , que la combustion ò quemadura del azufre que contiene aquel cuerpo. Son muchas las especies de calcinacion. La primera es la insinuada, que se hace al fuego comun actual de llama , ò rebervero.

Què

(4) Ioan. Nepom. Crantz. Mat. Med. Tom. II. pag. 146. & 47.

(5) Curs. Chemic. part. prim. de Mineralib. cap. XI.

(*) Los Latinos llaman *Saxum* à la piedra calcaria, como Crantz, y otros. La llaman asi para doctamente distinguirla de la propriamente tal. Mas no se debe distinguir por la mayoridad , ò minoridad ; si porque el *Saxum* es el pedazo , que en las Oficinas donde se trabajan las piedras para otros fines , se corta , y se recogen muchos. Las piedras son las que se sacan de la tierra. Ambros. Calep. v. Lapid.

(6) Plin. Lib. XVIII. cap. 8. *Cibi antiquissimi generis ex farina , et aqua constans , additis interdum ovis , melle , vel caseo.*

Què no resolverà el fuego devorador universal, que penetrando todos los cuerpos por sus poros resuelve las partes volatiles, junta las fijas, y asi separa unas de otras (7), y deja un producto totalmente venenoso. Asi sin duda lo enseñaria la larga experiencia, y práctica al solo Botanico de reputacion en la antigüedad despues de Theophrasto, Dioscorides, Anasarbeo (8), quien dice (9) que la Cal es ignea, esto es, toda fuego, que quema, muerde, è induce crostas. Y con quien la compara para manifestar sus malignas, y depravadas calidades? La compara à dos venenos inducidos de muchos, y perversos males, trastornadores del buen estar, placido, quieto, natural del Cuerpo humano, y destruidores de esta admirable, y maravillosa maquina, comunicandole la muerte, y quitandole la preciosa vida. Quienes son estos? Son la Sandaraca, y el Auripigmento. Ambos à dos son especie de Arsenico, à saber, el amarillo dicho Auripigmentum, y el rojo dicho Rejalgar, ò Sandaraca (10). Dice pues de ellos el citado Anasarbeo, que bebidos atormentan el vientre, y los intestinos con vehemente corrosion (11). Hablando de ellos Estevan Geofroi nos expone su gran malicia, y asegura que son poderosissimos venenos, enemigos de los nervios; que bebidos producen spasmos, contracciones de manos, y pies, sudores frios, palpitaciones de corazon, desmayos, sed, è incendio interior, vomitos, tormentos de vientre, corrosiones, y vehementes dolores, de los quales se sigue la muerte (12). Lo mismo asegura Juan Nepomuceno Crantz (13). Este celebre Autor citando al Ilmo. J. B. Wanswieten recuerda de una muger que para

li-

-
- (7) Theichmeyero Chem. c. XI. de Cineribus, & Calcibus.
 (8) Barnades princip. de Botanic. pag. 4. disc. praelim.
 (9) Lib. V. cap. 80.
 (10) Lemerì loc. cit. cap. X. de Arsenic.
 (11) Loc. cit.
 (12) Geofr. Mat. Med. part. 1. de fossilib. pag. 104. 106.
 (13) Tom. 3.

(15)
libertarse de una Calentura , tomò unos pocos granos de Auripigmento , y padeciò por treinta años las convulsiones (14). Por estas mismas razones tal vez en una palabra dijo Lemerì , que ninguno de los Arsenicos se debe tomar interiormente , aunque digan muchos , que con el blanco han curado algunas enfermedades (15). Lo mismo confirman todos los AA. que hablan de estos Minerales , y mejor que todos Nicolàs Tulpio , quien à mas de citar à Dioscorides explica , y demuestra estar el veneno de la Cal , en la acritud grande que contiene , y para su demonstracion acuerda la observacion hecha en un Cavallo à quien se le diò la flor de la Cal , y se le llenò la boca de tantas ve-
gigas , y ustion tan vehemente , que inflamada aquella , nada pudo yà comer (16). El mismo nos asegura , que la Cal quema , y con mucha acritud , y corrosion punza acerbamente los intestinos (17). Juan Jayme Valdschmidt (18) refiere de una muger , que opilada , comia cosas muy estrañas , y al fin comia Cal con mucha abundancia. Adoleciò de muchos dolores torminosos del empeyne , è intestinos , corrosiones , dolores de las fauces , dificultad de respirar , tos , y otros accidentes ; pero nota tambien que ivan acompañados *con perenne sequedad en la boca , y lengua , è inapetencia de los alimentos* , que yo tambien padecia en mi enfermedad. Propuesto este caso à la Academia resolviò el Presidente , que la acrimonia de la Cal solo se podia explicar atendiendo à su operacion ; pues solamente con su uso se abren las fuentes en el Cuerpo humano. Hizo memoria de un Niño , à quien jugando con un poco de Cal , le inflamaron el ojo , y del todo cegò. Que en la Opilacion si à la cosas acres se les añade otra semejante es añadir llama al aceyte , y al fuego. Mageto nos hace pre-
sen-

(14) Loc. cit. (15) Loc. cit.

(16) Nicol. Tulpio Observ. Med. Lib. III. cap. 41.

(17) Loc. cit.

(18) Tom. I. pag. mi 509.

sente el caso de Anna Maria W. (19) à quien una amiga regalò dos manzanas en un saco , en que antes havian guardado un poco de Cal , y sus partecillas se pegaron à las paredes del saco. Inmediatamente las comiò , y al instante fue invadida de gran acritud en la garganta , esofago , y ventriculo , con fuerte angustia de los hypocondrios , sed intensa ; de ahi se siguiò hinchazon en el Vientre , sudor en todo el Cuerpo , y muchas convulsiones , ò spasmos. Los Medicos de Breslau nos aseguran , que corrompe las aguas de los pozos , particularmente en aquellos Países fundados sobre cal viva ; como los de Ungria , por cuya razon son malsanos , y sus vinos engendran piedras , y mueven los Rheumatismos , y enfermedades articulares (20).

VI. Con todo lo dicho se confirma la doctrina del citado Mageto (21) quien hablando de los Venenos corrosivos , asegura que por sí siempre dañan , y son enemigos particularmente del Estomago , y la Vegiga. Asi de la Cal , que se nota entre aquellos por veneno , hemos advertido ya quanto infecta , y molesta semejantes entrañas comoviendo los ardores de Urina , y vehementes estímulos , la inapetencia à los alimentos , y demás.

VII. Si la Cal viva es tan acre , tan mordàz , tan activa , que justamente merece el nombre de Veneno , que tal será la Agua que se hace de ella ? En la Agua comun , ò natural se deslie , y extingue , ò como dice el vulgo , se mata la Cal viva. Esta reciente tiene el olor como de tierra , el sabor secante , pungitivo , y quasi stiptico. Tres son las aguas que se hacen de la Cal por lo regular. La primera nada mas significa , que una tierra alcalina , cuya substancia , y partes integrantes son causticas , y corrosivas. La segunda yà està mas destituida de esas morda-

ci-

(19) Bibliothec. pract. T. IV. pag. 351.

(20) Hist. Med. Wratislav. pag. 3. v. *Arthritis*.

(21) Loc. cit. T. IV. col.2. n.6.

cisimas partes, porque està mas filtrada, y purificada. Por esta razon està yà mas proporcionada para el uso interior; pero muy cuidadosamente, y solo en el caso de ser los humores del enfermo muy aquosos, ò su indole acida, ò las partes solidas estar muy laxas, y flojas. Ni se debe usar por sì sola con la mayor satisfaccion; pero sì cõn la leche, ò mezclada con el suero, y exteriormente con la cera (22). Estos mismos preparativos que la deben asociar, dicen, y evidentemente arguyen de quan mala indole es la Cal, pues con aquellos se deben embotar sus acritudes, y puntas corrosivas de que constan sus partecillas semejantes à las del Vidrio picado, las quales matan por su agudeza. Asi moderada la propinan à los Enfermos algunos de los Físicos, y Cirujanos. Mas por sus malas resultas, y efectos se han dejado yà su interior uso, sin embargo que despues de colada, y quedado muy limpia, y siendo la segunda agua, se ponía en uso. Exteriormente la usan los Cirujanos en las Ulceras putridas, sordidas, y contumaces. No obstante de las muchas, y grandes virtudes que atribuyen à la Agua de Cal para curar varios internos afectos ha enseñado la experiencia ser nocivo su uso; pues no se puede dudar, que sus virtudes las toma de la materia corrosiva que contiene (23).

VIII. Quanta sea èsta se deja muy claramente comprender, que no tan solo de los halitos que salen de los Hornos de Cal mueren los hombres tragando los que se contienen en el ayre, y fluyen directamente al pecho inspirandoles, y les sufocan, como nos lo explica Paulo Zaphias (24); si tambien porque calientan notablemente à aquel, y le hace sumamente estuoso, y sufocante.

IX. No tan solamente es acre en sus partes fijas; tambien lo es en sus volatiles, y subtiles. Lo manifiesta lar-

C

ga-

(22) Poener Mat. Med. part. 2. cap. 3. §. 145. pag. 101.

(23) Lientaud Synopsis Univ. Prax. Med. T. 2. pag. 916. n. 2.

(24) Quaes. Med. Leg. Lib. V. quaest. VII. tit. IV. n. 15. pag. 442.

gamente Federico Hofman (25), las quales son de indole tan corrosivas, que insinuandose en las partes nerviosas de la aspera arteria, y en la Cabeza producen contracciones spasmodicas, y comociones grandes; à la manera de otras sales causticas como las de los insectos, que inducen segun muchos Autores, enfermedades perniciosas, y ulceran las partes solidas de nuestro Cuerpo, las inflaman, y con su vehemente corrosion, y estimulo las espasman, y envenenan. Estas causticas sales, corrosivas, venenosas, que tanto dañan nuestra maquina humana, la destruyen, y acaban; estas son aquellas, que llaman los Fisicos efluvios substanciales, que perenemente salen de los Cuerpos, y se nos comunican, circuyendonos como una copiosa, y continuada lluvia. Nos lo evidencia la Rosa, Clavel, y varias flores, que inmediatamente desplegan sus botones, nos llenan la atmospheria de sus partecillas, y aunque no las vemos por su sutileza, las conocemos, y sentimos con el olfato, y con èste distinguimos qual es de Naranja, de Rosa, de Clavel, de Nardo, de Azucena, de Lirio, y semejantes. Hay otras que no sentimos por el olor, pero si por sus efectos, como las de las Cantaridas, que aplicadas à nuestro Cuerpo en nada se disminuyen los pegados, y sin embargo han comunicado al Cuerpo sus partecillas imperceptibles, tan acres, y tan mordaces, que levantan vegigas, corroen la cutis, ulceran, y destrozan todas aquellas partes solidas, que llegan à tocar. Què sales tan acres, y malignas contienen las Cantarides, nos lo enseña Federico Hofman (26) yà citado, diciendo que sus efluvios apoderados de los arboles, y especialmente del Saùco de España, producen en el ayre fedisimo, y muy corrompido olor. Son tan perniciosas las de la Cal, que solamente enjalvegadas las paredes de las Casas, y Edificios donde habitamos, adquirimos varias enfermedades per-

ni-

(25) T. I. pag. 230. §. XI.

(26) Loc. cit. pag. 210. §. XV. schol.

niciosas, tan solamente por aquellas partecillas sutilisimas, que se separan, y continuamente se elevan de las paredes. La enfermedad que padebiò Hermocrates, y nos pinta el grande Hyppocrates (27) con la mayor exactitud, hubo algunos en la antigüedad, que la atribuyeron à la muralla nueva cubierta de Cal (28). Sobre estas exhalaciones tratò el citado Hofman con mucha extension, y en nuestros dias lo ha resucitado doctamente nuestro Compañero Don Christoval Fabregat en su Discurso Medico-Practico (29). Alli se lee lo que dijo Galeno, quien hace memoria de la Sentencia de Erasistrato (30), y expone largamente la suya. Se desprenden pues los efluvios de la Cal de las paredes enjalvegadas, y mezclandose en la atmospheria, contra toda nuestra voluntad las tragamos, y nos comunican sus perniciosos efectos; al modo que tragan los que entran, y salen, y los que perennemente asisten à los Uncionarios, los atomos, ò sutilisimas partecillas desprendidas del Cuerpo de aquellos, y que buelan por la atmospheria; las que he visto mover en ellos la salivacion, como en los Enfermos. No pueden dejar de causar en nosotros los estragos, y productos malignos correspondientes à la indole corrosiva, y acre de las partes, y sales, que contienen.

X. Es tan acre la naturaleza de la Cal, aun en sus mismos componentes, que à qualquiera cosa que se junte, si esta es en si dulce, y moderada, la trastorna, y hace de su misma calidad. Lease à Boheraave (31) en su Quimica, y se verà que en juntando la Sal alcalina con la Cal, sale un producto caustico fortisimo, el qual aplicado à la cutis en poco tiempo la quema, y consume la gordura. Su reciente legia, hirviendo al fuego, consume,

C 2

y

(27) Hypp. Lib. III. Epidem. Sec. I. Aegrot. II.

(28) Piquer Lib. III. de las Epid. Sec. I. Enferm. II. pag. 54.

(29) Disc. Med. pract. pag. 25. de los halitos de Cal.

(30) Lib. VI. de Usu part. C. 12. Lib. VII. C. 8. ibid.

(31) Chem. T. II. proces. XIII. n. 1.

y liquida qualquiera de las partes de los animales , como tambien de los Vegetales , y Minerales. Alli nos recuerda Boheraave de un desventurado que cayò en una Caldera de legia , y ardiendo la llama , no solo se consumieron los vestidos , y todas las partes blandas de su Cuerpo , si que solamente quedaron los huesos (32).

XI. Mas en què consiste tanta acritud , y mordacidad , que tiene la Cal en sus partes continentes , y en qualquiera de sus minimas? Yo dirè que en las de fuego , que recibe en la Calcinacion. Reparese que antes de esta no era Cal , solo si eran pedazos de piedra. Que èsta molida , ni era caustica , ni producian sus partecillas efecto alguno corrosivo. En tal caso si eran malas , serian por su textura , estando mal molida , como digimos , son las de Vidrio. Luego algun otro cuerpo se le añade en la Calcinacion , que no tenia , y le comunica sus calidades. Acuerdo haver leído en los Quimicos este mi propio pensamiento ; este principio , ò ente es el fuego vehemente caustico , devorador de todos los Cuerpos , y destruidor de toda la Naturaleza , en el sentido que aqui se toma. Aun lo manifiesta asi el Sol , que es un Planeta lleno de fuego , en las alteraciones que comunica à nuestro Cuerpo calentandole , disolviendole en los dias de Canicula ; le excita por la insolacion Calenturas perniciosas , y otros accidentes muy malos , y que muchas veces no puede vencer la naturaleza por si , ni ayudada de los remedios. Por medio del espejo ustorio , saben los Fisicos , que se consumen los mas solidos cuerpos , y aun los mas fortificados edificios , unidos los rayos del Sol ; que es un fuego fuerte , y vehementemente activo ; mas no tanto como el fuego natural , cuyos rayos à llama abierta , ò de rebervero unidos contra la piedra , la calcinan ; al modo que aquellos unidos por el espejo ustorio deshacen todo el mas denso , y solido cuerpo. Luego introducido el fuego en el cuerpo cal-

calcinado, es preciso que quedando allí cerradas, è incarceratedas sus partes, todas causticas, y acres comuniquen à qualquiera cuerpo que se aplique, su acritud, su malignidad, y produzca en ellos los malignos efectos de fuego. Aquel gran Quimico yà citado Nicolàs Lemeri en su Curso Quimico (33) nos confirma lo dicho; pero con què expresion tan viva, y tan clara! es esta: „ *La piedra calcar por sí no quema; mas la hacen corrosiva los cuerpecillos que se introdugeron. Si la Cal se pone en agua, las partes de fuego, luego que la agua ha penetrado las de aquel cuerpo, promueven una fuerte evolucion; pero si las de fuego del todo se han disipado, cesa aquel phoenomeno.* “ Serà pues cierto que la piedra calcar nada tenia de acre; porque nada tenia de fuego antes de la Calcinacion. Mas si las partecillas aquellas de fuego del todo no se disiparon, les queda aun mucho de corrosion. Por esto aplicada la Cal viva; su primera, segunda, y tercera agua; las partecillas elevadas por exalacion de las paredes emblanquecidas con la Cal comunican, y producen sus perniciosos efectos en el Cuerpo humano. Porque la Cal en todas sus partes contiene tantas partes de fuego, y por ello tanta acritud, al instante que se aplica à qualquiera parte del Cuerpo, como en la boca, quema, ulcera, incrosta, enjuga, encrespa, corruga aquellas partes; dà sed insaciable, y causa quantos efectos hemos yà ponderado de la Cal, y se notan en la Historia de la Enfermedad.

XII. De aqui aprendemos, dice el grande Boheraave, que solo el fuego comunica à la expresada piedra aquella acrimonia, dificil de adquirir por otra parte. Se hace mas fuerte, mas fija, mas alcalica segun los varios grados de fuego, y la variedad de tiempos de su aplicacion (34). Clarisimamente se vè por las antedichas razones, que la Sal corrosiva que tiene la Cal no es nativa, sino hija del fue-

(33) Loc. cit. (34) Loc. cit. pag. 20. n. 2.

fuego : pues èste destruyò aquella , y la diò otra que no tenia , y por esto siempre que se usa del fuego à llama abierta dà la Sal corrosiva fija como en la Cal (35) que antes naturalmente no la tenia. Asi quanto mas fuertemente quemada , y con mas largo fuego , tanto mas tiene de calor , ò de verdadero fuego , y mayor le excita en la agua.

XIII. Tal vez llevado de estas mismas razones , y otras semejantes , poderosisimas , y eficaces , nos dijo , y confirmò Bernardo Ramasini , que la Cal recientemente sacada de los Hornos , està llena de fuego , y quema (36). Y aun exagera mas considerando lo que son los demàs cuerpos , que entre ellos no se encuentra otro , que mas largo tiempo retenga las semillas de fuego , que la piedra Calcaria. Y còmo lo prueba? Con aquella excelente demonstracion , viva , patente , y clara à los ojos de todos , yà arriba aprobada por el gran Boerhave , à saber : que „ tomada la Cal guardada por un año , llamada Cal vieja , y puesta en agua , desleida , humea , y manifiesta „ el fuego que en si contiene , haciendo hervir al agua. Y despues què se nota en esta Cal en el discurso de tiempo envejeciendose mas y mas , reduciendose à polvo? Que pierde mucho de su virtud ; mas no la pierde toda ; porque sin embargo siempre es corrosiva. Muerde siempre las fauces , y ojos , asperece la voz , corruga las manos de los obreros , y à las veces las ulcèra. Vemos lo mismo en las manos , pecho , cara de las mugeres enjalvegadoras , aunque usen la Cal antigua. Esto mismo evidencia que queda fuego en ella por vieja que sea , y siempre la conserva : pues siempre es acre.

XIV. Juan Nepomuceno Crantz en la difinicion que nos dà del producto de la Calcinacion , esto es , de la Cal,

(35) Id. loc. cit. n. 3.

(36) Ramasini de morb. artific. C. XI.

Cal, yà nos enseña, que es hecho mediante el fuego (37). Prueba este Autor con grande energia los efectos de la Cal ser hijos todos de aquel, y à mas de sus particulares propiedades, nos expone la singular descubierta por el esclarecido Mr. Port (38). con la qual dispone el Regulo de antimonio preparado con la Cal, para que se haga con el mercurio un amalgama solido, y à mas para que precipite las sales volatiles alcalinos, y tambien se precipite por estos. Son las mas eficaces pruebas con las que se descubre la eficacia del fuego en la Cal, su retencion en esta, con el qual siempre obra como caustico, y como veneno.

XV. Consta pues à la evidencia, que la Cal es un producto venenoso, caustico, corrosivo, productor de los malos referidos efectos en la Historia de la antecedente enfermedad; que los produce en qualquiera individuo à quien se aplique; que estos efectos en todos son perniciosos, y que con ellos mas, ò menos brevemente constituidos en las mencionadas enfermedades, mueren los hombres, sin que èstos, ni los Medicos puedan llegar à conocer que la causa de su enfermedad sea el Pescado calcinado. En tanta abundancia le calcinan, en quanta le traen de Xalpe, y Altea en estos tiempos de Verano, para preservarle de la corrupcion. Lo egecutan asi con la mayor satisfacion; porque no hay registro de Tribunal destinado à remediar este mal contra la salud pública. Esta es la mas importante del Pueblo. Ella ha merecido se instituyese un Tribuaal en esta Ciudad destinado solo para su cuydado, nombrado de la Sanidad. Zelosisimo en cuydar de las cosas à el pertenecientes, en tal grado, que nada deja sin remediar en quanto à el pertenece. En este extremo nada havrà podido remediar; porque nada se le ha delatado en la debida forma. Mas fio que por la noticia que aora tendrà, y siendo este asunto de la mayor

yor importancia en que muchos de la Republica padecen por el ningun conocimiento del Pescado calcinado, tomarà las mas serias providencias para remediar tanto mal. Espero que imitarà al Pueblo Romano, que padecia mucho en la inundacion de las aguas en los Campos, y las Calles, que alli se corrompian, y de tal manera se podrecian, que continuamente adolecia la publica salud. Asi lo leemos en los Autores de aquellos tiempos, quienes acuerdan los Tribunales que para su cuydado instituyeron los Romanos; las graves penas que establecieron (39); que hasta las Haciendas les confiscavan à los que no tenian libres, y corrientes sus Campos, y Latrinas, y lo egecutavan esto con el mayor rigor, no por otra causa, segun expresavan en sus pùblicos Edictos, que por la salud de las Ciudades, y su seguridad. Pues si los Romanos en cosa que solo por los halitos corrompidos de aquellas podridas materias de los Campos, que exhalados infectavan los Cuerpos, causandoles tantos infortunios en la pùblica salud, pusieron tanto cuydado, que con èl, y su rigor lograron la limpieza, lo corriente de las aguas, la purificacion de sus Tierras, y Calles, y en efecto se mudò el suelo, el clima, y la salud; del mismo modo aqui se podrán lograr las mejoras en este asunto por nuestro Tribunal de la pùblica salud formando con las mas exactas leyes ajustadas à la verdadera justicia, equidad, y prudencia, mirando siempre el beneficio de la pùblica salud (40). Se podrán pues lograr mejor en este asunto en que se aplica el veneno con su fisico contacto, y por si con la mas activa prontitud, obra causando el mayor estrago; se apartarà el veneno que tenemos perennemente à la vista, y no le conocemos, que sin querer nos maltrata, y con
nues-

(39) Lancitii T. I. de advent. Rom. cel. qualit. pag. 70. 72. n. 10. 14. G. H. Nieuport. de Rit. Rom. Sec. II. C. X. §. II. pag. 123. Bobadilla Polit. Lib. III. C. VI.

(40) Bobadilla en su Politica loc. cit.

nuestro dinero compramos la enfermedad, y la muerte. Es caso del mayor rigor, de hacer la mayor inspeccion, y de imponer una ley fuerte, duradera, y que ni los elementos, ni los tiempos, ni los años la deshagan, semejante à aquel monumento, que deseava Horacio (41) de iguales circunstancias, que debian establecer Hyppocrates, y sus sucesores en la Naturaleza. En fin los Padres de la Patria ampararàn à sus hijos, les custodiaràn el mayor don, les mantendràn ilesa la felicidad, que segun algunos Filósofos, es la salud, y la pondràn en el trono como vencedora contra la ambicion, la avaricia destruidoras indubitables de aquella.

XVI. Para que sepan conocer el Pescado calcinado, y distinguirle del fresco se notan los señales individuales que siguen.

Los del calcinado son:

1. Que està de color blanco obscuro.
2. Que la gaña la tiene del mismo color.
3. Que el ojo le tiene amortecido.
4. Que el Pescado està tieso.
5. Que el lomo le tiene rojo, y quanto mas rojo, ò colorado està mas calcinado.
6. Que labado con agua clara, la deja blanca.
7. Que el gusto le tiene aspero, picante, que luego corroe la boca, y la enjuga como el esparto.

D

Los

(41) Lib. III. Carm. Od. ult. cuyos versos son.

*Struxissent monumentum, aere perennius
Regalique situ Pyramidum altius!*

*Quod non imber edax, non aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis*

Annorum series, aut fuga temporum.

Los del fresco son:

1. Que está brollando sangre.
2. Que está flexible.
3. El ojo alegre , y vivo.
4. El color natural.
5. La gaña roja , ò colorada.
6. El gusto natural , y dulce.

Imprimase.

Vargas.

Los del calcinado son:
1. Que está de color blanco obscuro.
2. Que la gaña la tiene del mismo color.
3. Que el ojo lo tiene amortiguado.
4. Que el bocado está tieso.
5. Que el largo lo tiene rojo , y quarto mas rojo , ó colorado que mas calcinado.
6. Que labado con agua clara , se lava blanco.
7. Que el gusto lo tiene apuro , picante , y luego corre la boca , y la enjuga como el parto.

